

Por BIENVENIDO  
MASCARAY

### Sardas

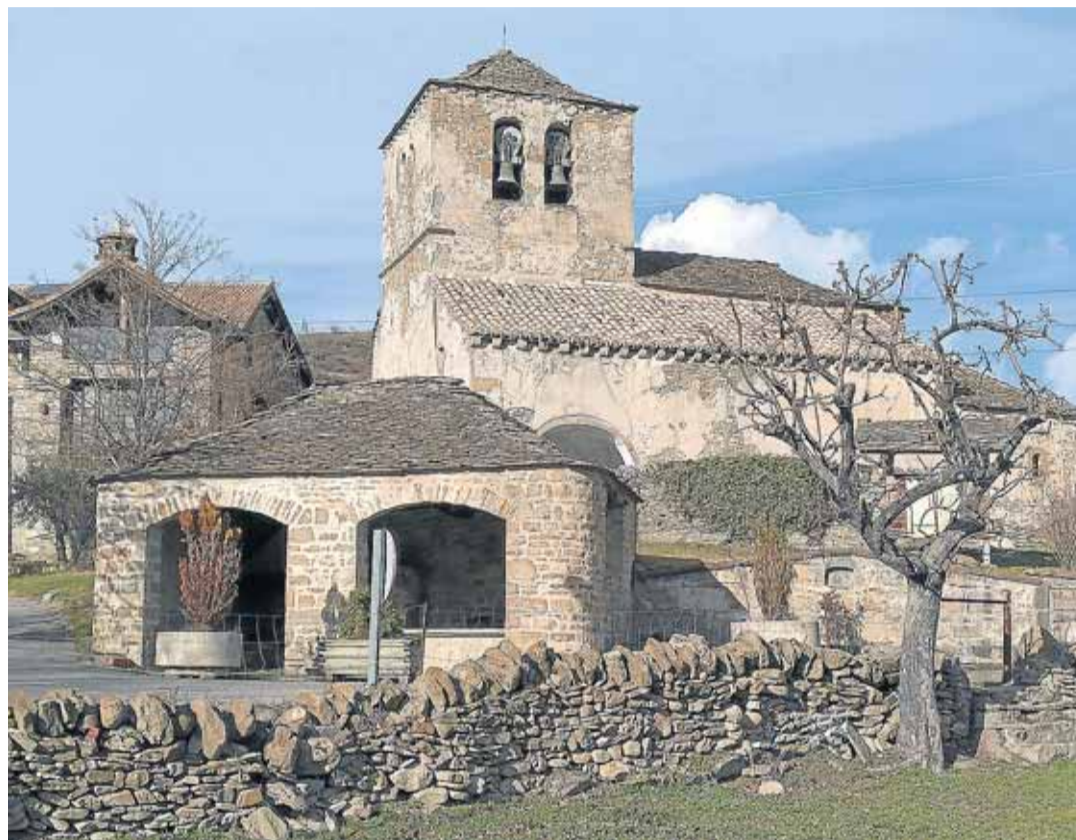
“Lugar de unos cuarenta habitantes perteneciente al municipio de Sabiñánigo. Se encuentra a mitad de camino hacia los pueblos del solano de Santa Orosia- Isún y San Román. Cerca de la fuente lavadero e iglesia se levanta un característico crucero de piedra” (Carlos Tarazona, Guía del Serrablo). Mucho más extensa la descripción que de Sardas hace Pascual Madoz en su Diccionario: “Lugar en la provincia de Huesca, partido judicial y diócesis de Jaca, Audiencia Territorial y Corregimiento de Zaragoza; forma ayuntamiento con los pueblos de Isún de Basa, Osán, Latas, Allué y San Román. Situado en un llano; su clima es frío; sus enfermedades más comunes tercianas y dolores de costado. Tiene 11 casas, la consistorial y cárcel; escuela de primeras letras dotada con 18 ó 20 fanegas de trigo. Iglesia parroquial (Nuestra Señora del Pilar) matriz de Isún, servida por un cura de primer ascenso y provisión real y ordinaria; una ermita (San Pedro) a una hora de la población, y buenas aguas potables. Confina con el anejo Latas, Allué y Sabiñánigo. El terreno es de secano y buena calidad; por él corren las aguas del arroyo llamado Basa que se seca en verano. Produce trigo, maíz, avena, judías y patatas; cría ganados y caza de perdices y conejos. Población: 14 vecinos y 87 almas. Riqueza imponible: 19.307 reales. Contribución: 2.482 reales”.

Documentado en el Cartulario de San Andrés de Fanlo, documento de 25 de febrero de 1124, en el que se lee: “Ego ... Adefonsus Dei gratia rex facio hanc cartam ingenuitatis et franquitatis tibi Garcia Calbo de Sardassa”. Esta forma, con sufijo de cantidad –za, es muy esclarecedora y demostrativa del origen ibérico del topónimo.

Estoy atravesando el lugar con mi coche cuando veo a la derecha de la vía un aparcamiento relativamente amplio y vacío, que parece formar parte de una instalación de hostelería cerrada. Decido, consciente de no hacer ningún daño, utilizarlo y, a pie, me dirijo hacia la fuente-lavadero. Enseguida me sobrepasa un individuo con aspecto deportivo-cutre que trota haciendo “burring”: va acompañado de un perro grande, suelto, sin bozal, que no parece sentir ninguna simpatía hacia los estudiosos de la toponimia; al fin, ambos animales desaparecen... Busco un punto elevado o al menos despejado que me permita observar el terreno próximo al lugar, tal como he venido haciendo en el trayecto desde la N-330 hasta el pueblo. Lo encuentro sin dificultad y me sien-

# Sardas, Isún

**Toponimia altoaragonesa (339).** La descripción que contiene Isún es “lugar de aguas”



Fuente, lavadero e iglesia de Sardas.

to reconfortado.

La voz castellana sarda es sinónimo de matorral o monte bajo y tiene desde tiempo inmemorial un amplio uso para nombrar comarcas enteras, pueblos, caseríos y parajes diversos. Se encuentra en áreas alejadas lingüísticamente de Castilla (por ejemplo en Asturias o Cataluña) y ello parece indicar la existencia de un étimo común y antiguo para las diversas lenguas. Este étimo no es, desde luego, el latín exsarritare, derivado a su vez de sarrire, tal como se viene afirmando, pues tiene una solución más propia, directa y simple, como veremos.

El pueblo de Sardas se sitúa en el centro de una amplia área de “sarda”, bien diferenciada, de margas azules o grises, generalmente inculta –aunque aquí y allá aparecen roturaciones y fincas-, con vegetación bastante rala, en la que sobresalen matas de boj de poco desarrollo con coloración rojiza, aliagas y matojos diversos. Y esta disposición general se aprecia por todos los puntos cardinales. Ahora sí puedo dar mi interpretación del topónimo. Se trata de una derivación que consta de un sustantivo tal que sarda o zarda, variantes de sarga, matorral, ramilla; y del conocido sufijo –za, montón, gran cantidad, abundancia de. La acomodación o sutura es por yuxtaposición ne-

cesaria pues un sard(a)za formaría un grupo consonántico imposible. Así pues, sarda + za > sardaza o sardassa y, por apócope, Sardas. La traducción, “abundancia de matorral”.

### Isún

“Lugar de 18 habitantes englobado en el municipio de Sabiñánigo, aunque en el pasado perteneció a Sardas. Asentado al pie de la ladera que asciende al puerto de Santa Orosia y culminado por la cota de Auturia. Su iglesia data del siglo XI y forma parte del conjunto mozárabe serrablés, declarado en su día monumento histórico artístico” (Carlos Tarazona, Guía del Serrablo).

Los autores de la obra Toponimia de Ballibasa citan un documento del año 1055 como primera mención histórica del lugar de Isún, en el que se lee: “...et sunt editores... de Eresun Blasco

La voz castellana sarda es sinónimo de matorral o monte bajo y tiene desde tiempo inmemorial un amplio uso para nombrar comarcas enteras y parajes diversos

Garcianes...”. Esta identificación Eresun-Isún nos parece muy dudosa, tanto porque el nombre tradicional del lugar y de su monte fue Isún (después Isún de Basa), como porque lingüísticamente resulta imposible un tránsito normal entre ambas formas, “salvo accidente o error”.

En la descripción del Diccionario de Madoz vamos a encontrar, entre otras notas interesantes, la clave para la interpretación del topónimo: “Lugar con ayuntamiento de la provincia de Huesca, partido judicial y diócesis de Jaca, aud. Terr. y c.g. de Zaragoza; se halla situado al pie meridional de una gran montaña, sobre terreno poco llano, donde le combaten los vientos N y S; su clima es frío y sólo se padecen algunas fiebres. Se compone la población de 6 casas con la del ayuntamiento casi derruida; y una iglesia (Nuestra Señora de La Asunción), anejo de la parroquia de Sardas, próximo a la cual está el cementerio. El término confina por el N con Satué; E, San Román; S, Sardas y O Satas (error, debe decir Latas); dentro de él hay 4 fuentes de buenas aguas que aprovechan los vecinos para sus necesidades. El terreno, de mala calidad, es sumamente estéril, y tiene un monte denominado de Isún; en él se crían algunos pinos y bojes. Cruza por el

pueblo el camino que conduce de Biescas a Naval (z), en bastante mal estado. Producción: poco trigo y alguna cebada y avena, cría ganado lanar y hay caza de perdices. Población: 4 vecinos, 23 almas...”.

Debemos detenernos en esa mención a las 4 fuentes de buenas aguas. Es dudoso, por la distancia, que en ellas incluyese Madoz la caudalosa Fuente Santa de la ermita de Santa Orosia; o por la misma razón las del Reguero y la de Coronas. Por otra parte, en la obra Toponimia de Ballibasa se mencionan otras más próximas al lugar como La Mentirosa, la de Santa Cruz o la Fuente Matías. Todo ello, unido a múltiples barrancos y barranquillos, fuentes menores, regueros y alguna “basa”, hacen que el término aparezca abundante en aguas. No puede ser de otro modo al situarse al pie del monte Auturia (1.921 m.), topónimo éste en que uri-a, la lluvia, alude a la causa de tal riqueza; pero no adelantemos acontecimientos...

Isún es un topónimo con forma iz, agua o corriente de agua, como otros muchos de nuestra extensa toponimia, pese a que el concepto “agua”, tan común y vital, tenga otros nombres como ur y su rica familia de derivados: ura, uda, ude, uba... Presenta formas compuestas como iza, el agua, o ispas, costa. Entra en multitud de composiciones entre las que recordamos, a título de ejemplo, Isábena, “el agua de boca”; Izaba o Isaba, con el mismo significado; Isola > Isuela, “lugar de aguas”; Iserías, B-isalibons...; o Izparter, Ispalis, Ispania... Contrariamente, adivinaciones y apariencias la sitúan donde no está, como por ejemplo en Ésesa, que procede de lezera < l’ esera y “el Ésera”. Pero sí aparece, con toda propiedad, en Isún. Dos requisitos generales deben cumplirse para que una voz, en este caso iz, aparezca de forma indubitada: la perfección lingüística en cuanto a morfología y fonética, por una parte; y la perfección semántica en cuanto que, con otro u otros elementos, describa cabalmente el lugar. El primero nos muestra la habitual pronunciación fricativa apicoalveolar sorda de la fricativa interdental /z/. El segundo es de meridiana claridad y absoluto valor descriptivo.

Isún es una derivación en la que, tras el sustantivo iz, aparece el sufijo de lugar o emplazamiento –une, que tiene variantes –gune y –kune, y que, asimismo, es de muy frecuente aparición en nuestra toponimia altoaragonesa: Elarún (El Run), Secorún, Berdún, Astún, Larún, Iuun (deformado a Rins de la Carrasca), Mascún, y otros muchos. En consecuencia, la descripción que contiene Isún es “lugar de aguas”. ● [iberiasegunmascaray.es](http://iberiasegunmascaray.es)

MONTIBORIA